



Una aproximación a la función argumentativa de la ironía

An approach to the argumentative function of irony

Dr. Carlos Fernando Ramírez González

Universidad de Guadalajara

cfernando.ramirez@academicos.udg.mx

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-9636-4287>

Resumen

La ironía es un recurso lingüístico generalmente usado para mostrar un punto de vista de manera indirecta. Su uso y comprensión no se da de forma automática, sino que deben existir dos condiciones que lo permitan: una ligada al desarrollo intelectual del sujeto, y la otra, un contexto social de uso. El resultado del uso irónico puede ser la burla, la diversión, incluso la lástima; pero en su forma actual, nunca el engaño. Al considerar el uso y la comprensión de la ironía, nos damos cuenta de que es un fenómeno comunicativo, es decir, dialéctico; por un lado, existe un emisor de la ironía y por otro, los receptores que pueden ser el interlocutor o algún espectador. Este trabajo es una aproximación al análisis de la función argumental de la ironía. Para realizar dicho análisis he aplicado algunos elementos de la pragma-dialéctica, tanto en su versión estándar como extendida, ya que la ironía es, desde el punto de vista argumental, una maniobra estratégica.

65

Palabras clave: ironía, argumentación, argumento, pragma-dialéctica, maniobra estratégica.



Abstract

Irony is a linguistic device generally used to show a point of view indirectly. Its use and understanding does not occur automatically, but there must be two conditions that allow it: one linked to the intellectual development of the subject, and the other, a social context of use. The result of ironic use may be derision, amusement, even pity; but in its present form, never deception. When considering the use and understanding of irony, we realize that it is a communicative phenomenon, that is to say, dialectical; on the one hand, there is an issuer of the irony and on the other, the receivers who may be the interlocutor or a spectator. This work is an approach to the analysis of the argumentative function of irony. To carry out this analysis I have applied some elements of the pragma-dialectic, both in its standard and extended versions, since irony is, from the argumentative point of view, a strategic maneuver.

66

Key words: irony, argumentation, argument, pragma-dialectic, strategic maneuvering.

Generalidades sobre la ironía

La ironía es una especie del lenguaje indirecto, en ella se expresa algo más de lo que el sentido ordinario de las palabras indica. Esta posibilidad del lenguaje está asociada al incumplimiento de un tipo específico de las reglas del lenguaje: las reglas pragmáticas¹. Las

¹ Estoy considerando las reglas que Eemeren presenta en *A Systematic Theory of Argumentation*, pág.77:

1. You must not perform any speech acts that are incomprehensible.



ARTÍCULO

reglas pragmáticas nos indican los usos de un lenguaje y son variaciones de este uso el que origina la ironía.

El lenguaje irónico lo aprendemos. Un niño de 3 años no reconoce un enunciado irónico. Si está llorando y se le dice: “rebozas de felicidad”, el niño no entenderá que está frente a una ironía. Un niño de 10 años ya es capaz de entender algunos enunciados irónicos.

Este aprendizaje tiene un doble condicionamiento, por un lado, es necesario que el sujeto pertenezca a un grupo que use la ironía; por el otro, que el sujeto haya desarrollado estructuras cognitivas que permitan el uso polisémico del lenguaje. Esto explicaría el ejemplo que di más arriba, esto es, que a pesar de que este niño de 3 años esté en una comunidad que use la ironía, no la entenderá; porque sus estructuras intelectuales y lingüísticas no están suficientemente desarrolladas. De la misma forma, un hipotético sujeto que no esté en una comunidad, donde no se use la ironía, no podría darse cuenta de ella (aquí puede servir la analogía con lo que se conoce como “doble sentido”, hay sujetos que no están acostumbrados a ese uso del lenguaje y cuando se encuentran con éste, interpretan las palabras en su sentido ordinario, no captan el doble sentido). Esta falta de competencia puede ocasionar humor a burla; es lo que ocurre en el ejemplo que presenta Joana Garmendia:

In the TV series The Big Bang Theory, Barry Kripke is the unlikeable colleague of one of the main characters, Leonard Hofstadter. They are both researchers at the

2. You must not perform any speech acts that are insincere (or for which you cannot accept responsibility).
3. You must not perform any speech acts that are redundant.
4. You must not perform any speech acts that are meaningless.
5. You must not perform any speech acts that are not in an appropriate way connected with previous speech acts (by the same speaker or writer or by the interlocutor) or the communicative situation.



ARTÍCULO

California Institute of Technology, and their rivalry is well known to the audience.

In episode 13 of season 2, Kripke says to Leonard, 'Heard about your latest anti-proton decay experiment. 20,000 data runs and no statistically significant results.

Very impressive', humiliating Leonard for his scientific failure. (2018:3).

Pero, este resultado no es el único. Por ejemplo, en *Edipo Rey*, Sófocles nos presenta una ironía trágica: Layo por prevenirse del designio oracular, decide sacrificar a su hijo, pero el sacrificio no se cumple y Edipo crece en Corinto, lejos de la corte de Layo; estas acciones provocan que el hijo no conozca al padre y que finalmente, termine cumpliendo el vaticinio.

En estos ejemplos vemos dos tipos de diferencias: el primer ejemplo, nos lleva a la risa, al humor; el segundo, a la tragedia. Pero hay una diferencia más: el primero, es claramente un juego del lenguaje, cuando Kripke dice *very impressive* está tratando de decir lo contrario a lo que dice; el segundo ejemplo es diferente, en él hay una "situación irónica", no existe un enunciado que diga lo contrario de lo que dice; esto ha dado origen a un debate acerca de si existen ironías extralingüísticas. Por ahora sólo señalaré el problema, abordarlo con detalle me aleja de mi objetivo; sin embargo, sí tomaré una posición sobre el asunto. Existen situaciones irónicas, pero sólo se reconocen como tales, cuando se expresan en el lenguaje, ya sea escrito u oral; así, una situación sólo la reconocemos como irónica cuando es formulada en el lenguaje.

Una variante más de la ironía, sucede cuando se dificulta precisar su tema; por ejemplo, en *Socratic Irony*, Vlastos nos presenta lo que podríamos llamar "ironía enigmática", es decir, una ironía que no es fácil de precisar en dónde está:

A third possible use of irony has been so little noticed that there is no name for it.

Let me identify it by ostension. Paul, normally a good student, is not doing well



ARTÍCULO

today. He stumbles through a tutorial, exasperating his tutor, who finally lets fly with, "Paul, you are positively brilliant today." Paul feels he is being consigned to the outer darkness. But what for? What has he done that is so bad? Has he been rambling and disorganized, loose and sloppy in his diction, ungrammatical, unsyntactical, ill-prepared, uninformed, confused, inconsistent, incoherent? For which sub-class of these failings is he being faulted? He hasn't been told. He has been handed a riddle and left to solve it for himself. (Vlastos, 21: 1991)

Este tipo de ironía, donde existe un campo impreciso sobre el que se puede aplicar, representa una dificultad para reconocer el sentido irónico. En el ejemplo, Paul bien puede autoengañarse e interpretar que algo debe estar haciendo bien, después de todo, para que se le felicite. Sin embargo, si Paul advierte que está ante una ironía, podrá indagar sobre los posibles motivos de ella, cosa que a nosotros se nos dificultará más, pues nos falta información sobre el evento; esto nos marca el contexto como algo fundamental para entender el sentido irónico.

Este ejemplo nos hace ver la necesidad de interpretar la ironía como un proceso dialéctico; por una parte, está la persona que presenta la ironía y por otro a quien va dirigida. El tutor de la ironía no tiene duda que está usando ese sentido, en donde se presenta la duda es en Paul. Pero, en el fenómeno irónico suele aparecer un elemento más. Si reflexionamos en el ejemplo que nos presenta Vlastos, debemos reconocer que nosotros, los lectores también formamos parte de este campo de la ironía, también nosotros la reconocemos o no. Así, los participantes en el fenómeno irónico son tres: a) el que presenta la ironía, b) a quién va dirigida y c) los posibles espectadores (ya sean lectores o los escuchas).

Otro rasgo que destaca Vlastos (1991 p. 22) de su ejemplo es que quien presenta la ironía no tiene la intención de engañar al oyente, no le miente; decirle a Paul "hoy has estado



brillante” no tiene la intención de engañarlo. Pero, ¿siempre ha sido así? Es decir, ¿la ironía siempre ha estado alejada del engaño?

Antes de contestar esta pregunta recapitularé lo que ha dicho: La ironía es un tipo del lenguaje indirecto que dice lo que no se quiere decir, incluso lo opuesto a lo que se quiere decir; esta forma de expresión es aprendida y su aprehensión depende de factores sociales e individuales; la ironía tiene diferentes objetivos, el humor, la burla, la enseñanza, etc., pero no el engaño; en el lenguaje es donde reconocemos las ironías y el contexto juega un papel decisivo para tal reconocimiento; los participantes en el fenómeno irónico son el que realiza la ironía, a quién va dirigida y los posibles espectadores.

Ironía y mentira

Hemos visto que la ironía parece excluir la mentira, pero, señala Vlastos (1991), no siempre ha sido así; en algunas comedias de Aristófanes encontramos asociada la palabra ironía con la mentira, lo mismo sucede en algunos diálogos de Platón y hay referencias de este mismo uso en Teofrasto y Aristóteles (p.22-24). Esto, nos dice (p.25), puede darnos la impresión opuesta de lo que sucede en nuestros días, es decir, de que, en la antigüedad griega, la ironía siempre estuvo asociada a la mentira, sin embargo, señala, sería una generalización apresurada. En la literatura de la antigua Grecia, de manera específica en el periodo clásico, existe un uso que también se distanciaba de la mentira y el engaño.

Este uso diferente se dio asociado, sobre todo, a Sócrates, pero también podemos encontrar este uso en textos que no refieren la actividad socrática; Vlastos nos presenta un ejemplo de cada uno:



ARTÍCULO

El primero está en un pasaje del *Gorgias* y el otro en la *Retórica a Alejandro*:

From the fact that a word is used in a given sense in a multitude of cases it does not follow that it cannot be used in a sharply different sense in others. Such statistical inferences are always risky. This one is certainly wrong. Consider the following:

T2 G. 489D–E: [a] Socrates: “Since by ‘better’ you don’t mean ‘stronger,’ tell me again what you mean. And teach me more gently, admirable man, so that I won’t run away from your school.” Calicles: “You are mocking me (εἰρωνεύη).”

[b] Socrates: “No, by Zethus, whom you used earlier to do a lot of mocking (πολλὰ εἰρωνεύου) of me.” (ídem)

[...] No less instructive for my purpose is the following from the *Rhetorica ad Alexandrum* (a treatise of uncertain authorship, probably of the fourth century):

T3 *Eirōneia* is [a] saying something while pretending not to say it or [b] calling things by contrary names. (Vlastos, 1991: 25)

Sobre el pasaje del *Gorgias*, señala Vlastos, existen dos ironías que tienen el carácter de burla, pero no de engaño. Sócrates le pide a Calicles que le muestre que es “mejor” para permanecer en su escuela, cuando, señala Vlastos, quién parece haber adoptado el papel de maestro de escuela es el propio Sócrates. Luego, es el mismo Sócrates el que protesta contra la ironía dirigida a él; ya que en 485e3, Calicles le compara con Antifón, quien, en la *Antífona* de Eurípides, es caracterizado por un personaje apartado y socialmente poco útil, rasgos que Sócrates no cree que le pertenezcan.



En el segundo ejemplo (T3), Vlastos destaca que la definición de ironía es equivalente a la nuestra.

Esto mostraría un uso de la ironía distanciado del engaño, y es este uso el que caracterizará la labor socrática, que ya para la época de Cicerón era considerada una sutileza de la inteligencia (*Sobre el Orador*, 269 y 270).

Ironía socrática

Vlastos (1991) sostiene que el paso del uso de ironía asociada al engaño, al de ironía alejado de esa intención, lo hizo las acciones del Sócrates que vemos narradas en los diálogos platónicos y en la *Memorabilia* de Jenofonte². (p. 29)

72

En el caso de Platón, si revisamos su obra no encontramos una teorización de lo que es la ironía (ni siquiera hay un intento por decir “lo que es”), tampoco encontramos una reflexión de la ironía en la obra de Jenofonte; por ello, la tesis de Vlastos, sobre el origen de del uso de la ironía alejado de la mentira, parece bien sustentada.

Pero, este uso de la ironía sin intención de engaño, tiene dos presentaciones: existe la ironía que dice lo contrario a lo que se dice (alguien se levanta después de las 13:00 horas y se le dice, “que madrugador”) y existe la ironía que dice lo que dice y lo contrario a lo que dice (alguien recibe un libro viejo deshojado que perteneció a su querido abuelo, y dice “que regalo tan valioso”; si se considera el valor monetario no se está diciendo lo que se dice, si se considera el valor sentimental, se dice lo que se quiere decir).

² La diferencia, señala Vlastos, es que en Jenofonte la ironía no tiene repercusiones filosóficas, mientras que en los diálogos platónicos sí.



Se reconocen así, dos tipos de ironía, una simple, y otra compleja:

In “simple” irony what is said just isn’t what is meant: taken in its ordinary, commonly understood, sense the statement is simply false. In “complex” irony what is said both is and isn’t what is meant: its surface content is meant to be true in one sense, false in another. Thus when Socrates says he is a “procurer” he does not, and yet does, mean what he says. He obviously does not in the common, vulgar, sense of the word. But nonetheless he does in another sense he gives the word *ad hoc*, making it mean someone “who makes the procured attractive to those whose company he is to keep” (4.57). Xenophon’s Socrates can claim he does exactly that. (Vlastos, 1991: 31).

La ironía compleja sería una forma más sofisticada y, para nosotros, menos frecuente: guiados por la caracterización que hace Cicerón, relacionamos la ironía con una expresión que dice lo contrario de lo que dice, es decir, con la ironía simple. La otra forma es poco frecuente y más difícil en su detección.

Vlastos (1991) comenta dos ejemplos de la ironía compleja: una extensamente (un diálogo entre Sócrates y Alcibiades, en el *Banquete*) y otra de manera más breve (la expresión “yo sólo sé que no sé”); y afirma que haría falta todo un libro para repasar los pasajes irónicos contenidos en los diálogos platónicos (p. 33).

Esta última afirmación parece un poco excesiva, sin embargo, probarla o desmentirla está fuera de mi objetivo; lo relevante para lo que intento mostrar es: a) que existe un uso de la ironía que está alejando del engaño, b) que este uso está relacionado con la actividad interrogativa de Sócrates y c) que es posible distinguir dos usos (ambos sin la intención de engaño) de la ironía.



ARTÍCULO

Ahora mostraré, apoyando la división de la ironía socrática propuesta por Vlastos, que a pesar de esa falta de teorización que señalé más arriba, el Sócrates platónico era consciente del uso complejo de la ironía, al grado de construirla ante nuestros ojos.

Situémonos en el 79e5 del *Menón*. Éste (Menón) se encuentra desesperado porque no ha podido decir lo que *la virtud es*; por eso intenta una salida por lo demás falaz; echa la culpa de sus inocuos esfuerzos a Sócrates, lo tacha de brujo y de tenerlo hechizado. Pero, va más allá y hace referencia a su aspecto:

Y si se me permite hacer una pequeña broma (σκῶψαι), diría que eres parecidísimo, por tu figura como por lo demás, a ese pez marino, el torpedo. También él, en efecto, entorpece al que se acerca y lo toca, y me parece que tú ahora has producido en mí un resultado semejante.

En este pasaje hay dos niveles uno subordinado al otro. Del parecido entre Sócrates y el pez torpedo, se sigue que si uno produce un efecto también el otro lo produce. Sócrates inicia transformando la segunda parte para que la primera dé origen a una ironía compleja:

Sóc.- Sé por qué motivo has hecho esa comparación.

Men.- ¿Y por cuál crees?

Sóc.- Para que yo haga lo mismo contigo. Bien sé que a todos los bellos les place el verse comparados -les favorece, sin duda, porque bellas son, creo, también las imágenes de los bellos-; pero no haré ninguna comparación contigo. En cuanto a mí, si el torpedo, estando él entorpecido, hace al mismo tiempo que los demás se entorpezcan, entonces le asemejo; y si no es así, no. En efecto, no es que no teniendo yo problemas, problematice sin embargo a los demás, sino que estando yo totalmente problematizado, también hago que lo estén los demás.



ARTÍCULO

Así, si Menón quiere decir que “Sócrates es como un pez torpedo”, lo tendría que decir en un sentido irónico (usando la ironía compleja) pues, se cumplen las dos condiciones a) queda claro que es una burla y b) en un sentido Sócrates es el pez torpedo y en otro no. Esto junto con el pasaje señalado del *Banquete* por Vlastos en (1991: 33), nos muestra que Platón tenía claro el uso complejo de la ironía y lo depositó en su Sócrates.

Veamos ahora el uso argumental de la ironía. Para este fin introduciré algunos elementos de la teoría de la pragma-dialéctica.

Ironía y pragma-dialéctica

Como ya dije, la ironía pertenece al lenguaje indirecto, pero, ¿qué tipo de acto de habla es? Por lo que hemos visto hasta ahora, y el ejemplo que presentaré en la siguiente sección, la ironía es un acto de habla aseverativo; en este sentido, su uso puede ser como punto de vista o como premisa de algún argumento; como punto de vista puede aparecer en la etapa de confrontación (siendo el punto de vista en discusión, aunque esto es poco probable, porque, si se quiere resolver una diferencia de opinión, presentar indirectamente el punto de vista no es una acción que contribuya a ese fin; en todo caso se podría presentar en esta etapa, a condición de que el antagonista pueda reconocerlo, de otra manera obstaculizaría la resolución de la diferencia de opinión). También su aparición en la etapa de apertura sería extraña, no está relacionado con las reglas de la discusión, y parecería muy extraño que así se presentará un punto de inicio de la discusión. Por su parte, la etapa de argumentación, parece un lugar más adecuado para encontrarlo; aquí podría ser usado para burlarse del oponente, para mostrar que no es capaz de reconocer el sutil desacuerdo o para ocultar un punto de vista. Finalmente, en la etapa de conclusión podría aparecer señalando la falta de



ARTÍCULO

acuerdo, aunque sería un tanto extraño que alguien usara este lenguaje indirecto en esta etapa.

Ahora bien, la ironía, además de ser un acto de habla aseverativo que se presenta para resolver razonablemente una diferencia de opinión; también es usado de manera retórica, es decir, tiene que ver con la eficacia del lenguaje.

Como señala V. Eemeren existen tres dimensiones en las que se presenta el lenguaje eficaz

Strategic maneuvering manifests itself in all argumentative moves in three different aspects: (1) the selection from the topical potential, i.e., the choice made from the set of possible argumentative moves that can be made at that point in the discourse; (2) the adaptation to audience demand, i.e., the adjustment to the frame of reference and attitude of the listeners or readers the speaker or writer intends to reach; and (3) the exploitation of presentational devices, i.e., the utilizing of stylistic and other means of expression suitable to serve the purpose.

Selection from the topical potential involves, for instance, choosing particular starting points as a point of departure instead of others from the starting points that could be relevant and choosing to use the one type of argument and not the other from the arguments that are available. Adaptation to audience demand may mean, for example, advancing as a starting point certain views or standards or types of arguments that are likely to agree with views or standards of the people who are to be convinced. Exploiting presentational devices can, for instance, boil down to opting for an explicit phrasing of the difference of opinion, but also to opting for leaving the difference implicit. (Eemeren, 2017:137)



ARTÍCULO

A partir de esta caracterización, podemos reconocer que la ironía tiene que ver con las tres dimensiones; si bien es cierto que su relación parece más estrecha con el primer y tercer aspecto, es decir, con elección del potencial tópico y la explotación de mecanismos de presentación³. Quien discute usando ironías, no sólo quiere ser racional, sino aspira a ser efectivo.

Finalmente, en la teoría pragma-dialéctica la *background information* es relevante, porque nos presenta el contexto sobre el cual la argumentación en general y en nuestro caso la ironía es desarrollada. Por ello, es un buen recurso recurrir a esta información para hacer patente la presencia de la ironía.

77

Tomemos nota de todo lo que hemos dicho hasta aquí.

1. La ironía pertenece al lenguaje indirecto.
2. En la ironía se dice lo contrario a lo que se dice.
3. La ironía no implica engaño.
4. La ironía es una sutileza de la argumentación.
5. Sócrates es el que le da el estatus de sutileza.
6. En el Sócrates platónico reconocemos dos tipos de ironía: Ironía simple e Ironía compleja.
7. La ironía es un acto de habla aseverativo.

³ Aunque estos aspectos se presentan simultáneamente en el discurso argumentativo y sólo se diferencian a la hora de hacer el análisis: All three aspects come about together in every oral or written argumentative move made in the discourse and they manifest themselves simultaneously. Because the three aspects represent different kinds of choices that are made in strategic maneuvering and because each of them may have its own particular effect in convincing the audience, it is useful to distinguish between them analytically before considering their interaction. (Eemeren,2017:138)



8. La ironía se reconoce porque viola reglas pragmáticas.

Lo que he señalado arriba, me permite proponer una forma para determinar el uso argumental de la ironía; tal forma seguiría la siguiente secuencia:

- a. Se detecta la ironía, considerando una violación a alguna regla pragmática.
- b. Se enuncia la ironía en un acto de habla aseverativo.
- c. Se determina si se trata de una ironía simple o compleja.
- d. Se presenta *background information* (el contexto).
- e. Se sitúa la ironía en alguna de las etapas de discusión crítica.
- f. Se reconoce la función argumental de la ironía.

Un ejemplo del uso argumental de la ironía

Menón (70a5- 71a)

78

1. SÓCRATE- Ah Menón! Antes eran los tesalios famosos entre los griegos tanto por su 2. destreza en la equitación como por su riqueza; pero ahora, por lo que me parece, lo 3. son también por su saber, especialmente los conciudadanos de tu amigo Aristipo, 4. los de Larisa. Pero esto se lo debéis a Gorgias: porque al llegar a vuestra ciudad 5. conquistó, por su saber, la admiración de los principales de los Alévadas -entre los 6. que está tu enamorado Aristipo- y la de los demás tesalios. Y en particular, os ha 7. inculcado este hábito de responder, si alguien os pregunta algo, con la confianza y 8. magnificencia propias de quien sabe, precisamente como él mismo lo hace, 9. ofreciéndose a que cualquier griego que quiera lo interroge sobre cualquier cosa, 10. sin que haya nadie a quien no dé respuesta. En cambio, aquí, querido Menón, ha 11. sucedido lo contrario. Se ha producido como



ARTÍCULO

una sequedad del saber y se corre el 12. riesgo de que haya emigrado de estos lugares hacia los vuestros. Sólo sé, en fin, que 13. si quieres hacer una pregunta semejante a alguno de los de aquí, no habrá 14. nadie que no se ría y te conteste: forastero, por lo visto me consideras un ser 15. dichoso -que conoce, en efecto, que la virtud es enseñable o que se da de alguna 16. otra manera-; en cambio, yo tan lejos estoy de conocer si es enseñable o no, que ni 17. siquiera conozco qué es en si la virtud.

18. También yo, Menón, me encuentro en ese caso: comparto la pobreza de mis 19. conciudadanos en este asunto y me reprocho el no tener por completo ningún 20. conocimiento sobre la virtud. Y, de lo que ignoro qué es, ¿de qué manera podría 21. conocer precisamente cómo es? ¿O te parece que pueda haber alguien que no 22. conozca por completo quién es Menón y sea capaz de conocer si es bello, rico y 23. también noble, o lo contrario de estas cosas? ¿Te parece que es posible?

79

Ahora, veamos cómo se aplica esta forma de determinar el uso argumental de un caso de ironía.

- a. Este pasaje, al inicio del *Menón*, es la respuesta que da Sócrates a la serie de preguntas de Menón, sobre cómo se adquiere la virtud. En el final del renglón 2 e inicio del 3 se lee “pero ahora, por lo que me parece, lo son también por su saber” (ὡς ἐμοὶ δοκεῖ, καὶ ἐπὶ σοφίᾳ), pero entre el renglón 18 al 23 le muestra que no son sabios...

ὦ Μένων, οὕτως ἔχω: συμπένομαι τοῖς πολίταις τούτου τοῦ πράγματος, καὶ ἐμαυτὸν καταμέφομαι ὡς οὐκ εἰδὼς περὶ ἀρετῆς τὸ παράπαν: ὁ δὲ μὴ



ARTÍCULO

οἶδα τί ἐστίν, πῶς ἂν ὁποῖόνγέ τι εἰδείην; ἢ δοκεῖ σοι οἷόν τε εἶναι, ὅστις Μένωνα μὴ γινώσκει τὸ παράπαν ὅστις ἐστίν, τοῦτονεἰδέναι εἴτε καλὸς εἴτε πλούσιος εἴτε καὶ γενναῖός ἐστιν, εἴτε καὶ τάναντία τούτων; δοκεῖ σοι οἷόν τ'εἶναι;

al menos no, para darse cuenta de que, antes de preguntar por cómo es algo, es necesario saber qué es ese algo. Luego, sospecho que aquí hay un uso irónico del lenguaje. La oposición que se da entre los pasajes que he señalado (el 2 y el 3 por un lado, y el del 18 al 23) violan la regla 5, que mencioné en la primera página de este artículo; es decir, parecen no estar conectado de una manera apropiada: decir, que alguien es sabio y luego decir que no se da cuenta de cómo iniciar una investigación (de hecho, toda investigación), parece no tener una conexión adecuada.

- b. La afirmación de Sócrates de que los tesalios (entre ellos Menón) “le parecen sabios” dice lo opuesto a lo que dice; esto es, que no son sabios. Así, la formulación de la ironía es: *me parece que los tesalios son sabios*; y
- c. cómo puede verse la ironía es simple, no es que, de algún modo, se diga que sí son sabios.
- d. En la obra platónica, al menos hasta su época de madurez, se distingue una dualidad entre la figura del filósofo y el sofista. Al primero lo distingue la búsqueda de la verdad y estar en contra de la mera persuasión, por ello, lo distingue un lenguaje sencillo, consecuencia de todo esto es que pueda alcanzar la verdad (en los diálogos de transición y madurez), aunque, una vez encontrada la verdad puede ser adornada. El sofista es todo lo contrario: le interesa la



ARTÍCULO

persuasión más que la verdad (por ello no va en su búsqueda), le basta con ser persuasivo y su lenguaje es adornado; consecuencia de esto, no alcanzará el conocimiento.

El prototipo del filósofo es Sócrates, él no puede simplemente mentir; por eso, el enunciado irónico no lo podemos interpretar como una mentira o un engaño. Por la misma razón, por ser el Filósofo, no podemos considerar que se ha equivocado en su apreciación inicial, sobre la sabiduría de los tesalios; no me parece que diga, al inicio, que son sabios y luego, se dé cuenta de lo contrario. Ya señalé que la sabiduría tesalia es producto de las enseñanzas de Gorgias, y éste no tiene una sabiduría verdadera (véase los renglones 4 al 10).

- e. El pasaje que contiene la ironía se encuentra en la primera página del diálogo. Menón le ha preguntado a Sócrates cómo los hombres llegan a ser virtuosos y éste en lugar de responder de forma directa, presenta la ironía.

Esta situación nos hace sospechar que la ironía se presenta en las primeras etapas de la discusión crítica, es decir, en la etapa de confrontación o de apertura.

En la etapa de confrontación se presenta el punto de vista y la diferencia de opinión, por lo que, si la ironía perteneciera a esta etapa, sería una u otra. Ya dije que la ironía es un enunciado aseverativo, por lo que es factible que sea el punto de vista o un enunciado donde se refleje la diferencia de opinión.

Si fuera el punto de vista, habría argumentos que lo defiendan⁴, de la misma manera no es objeto de duda o la negación. En párrafos siguientes no encontramos argumentos a

⁴ Que defienden que los tesalios no son sabios



ARTÍCULO

favor o en contra del enunciado irónico, ni un posicionamiento del antagonista; es decir, no hay argumentos a favor o en contra de que los tesalios son o no sabios, ni el antagonista (Menón) duda o refuta el punto de vista.

La otra posibilidad es que la ironía se encuentre en la etapa de apertura. En esta etapa, como se recordará, es donde se dan los acuerdos, tanto las reglas de la discusión como los puntos de inicio.

Es claro que no es una regla de discusión, ni un punto de inicio; no es un acuerdo sobre cómo se va a discutir, así como tampoco un acuerdo que estará presente en la discusión, entonces ¿qué función juega? Porque, no parece ser parte de la argumentación (ni siquiera se ha acordado un punto de vista a discutir); de la misma forma, no parece ser parte de la etapa de conclusión. Antes de contestar esta pregunta es preciso hacer algunas aclaraciones.

Como ya dije, la ironía tiene participantes: a) el que presenta la ironía, b) a quién va dirigida y c) el posible espectador. Queda claro que al que presenta la ironía es consciente de ella, mientras que a quien va dirigida y el espectador no siempre la captan. En este caso, Sócrates la presenta, por ello, es consciente de ella, pero, todo indica que la ironía se le ha escapado al tesalio, es decir, al que va dirigida; sin embargo, es muy probable que al lector de la antigua atenas no, del mismo modo como a nosotros no nos pasa desapercibida. Así, lo que le da existencia al sentido irónico es quien la enuncia y el espectador.

Si es como sospecho, la ironía es presentada por Sócrates-Platón con la intención de que sea el lector el que lea con humor este pasaje: “este Menón se cree sabio, pero ha sido enseñado por un sofista y no puede ver que antes de indagar por algo debemos saber qué es”. Esto hace resaltar el discurso filosófico, y evidencia la quedado del discurso retórico.



ARTÍCULO

Sin embargo, el uso argumental de la ironía en el diálogo no es baladí, permite que se elija el punto de vista que será objeto de discusión; pero esto sólo se aprecia si la contemplamos como una maniobra estratégica. Como señalé en la página 9, *la selección del posible tópico*, permite elegir el punto de vista que se discutirá.

- f. En este caso la ironía permite desconsiderar el punto de vista que está promoviendo Menón; él quiere que se discuta un punto de vista que Sócrates ve como una falacia de *pregunta múltiple* (Eemeren, 2017:114). Antes de preguntar ¿cómo se da la virtud en los hombres? debemos contestar la pregunta ¿qué es la virtud?

En ese sentido la virtud funciona como parte de un argumento que a continuación presento sin la ironía.

1. No podemos iniciar la discusión con la respuesta que espera Menón.
 - 1.1a Menón es un tesalio.
 - 1.1b Los tesalios no son sabios.
 - 1.1b.1a Los tesalios han sido instruidos por Gorgias.
 - 1.1b.1b Gorgias no es sabio
 - 1.1b.2 No saben que antes de contestar la pregunta de cómo se da la virtud, hay que responder a la pregunta por qué es la virtud.

Ahora, presento el argumento con la ironía. Aquí, veremos cómo algunas premisas de argumento adquieren el matiz irónico; a ellas las presentaré en cursivas.

1. No podemos iniciar la discusión con la respuesta que espera Menón.
 - 1.1a Menón es un tesalio.



1.1b *Los tesalios son sabios.*

1.1b.1a *Los tesalios han sido instruidos por Gorgias.*

1.1b.1b *Gorgias es sabio*

1.1b.2 No saben que antes de contestar la pregunta de cómo se da la virtud, hay que responder a la pregunta qué es la virtud.

Conclusiones

La ironía es un fenómeno lingüístico, usado para decir algo diferente de lo que las palabras, en su sentido ordinario, dicen. En la antigüedad, un sentido de la palabra ironía estaba asociado con el engaño, mientras que existía otro, alejado de él. El paso del tiempo fue imponiendo el último como el uso normal y es este el que permite que la ironía tenga una función en la argumentación.

Como recurso argumental la ironía puede aparecer en cualquier momento de la discusión, siendo un enunciado aseverativo que puede funcionar como punto de vista o marcando una diferencia de opinión, también puede funcionar como parte de un argumento; en general, en cualquier parte de una discusión donde los enunciados aseverativos tengan relevancia. Así mismo, la ironía es una maniobra estratégica, cuyos usos son de lo más diverso. En el ejemplo que hemos visto aquí, la ironía permite que se rechace la discusión de un punto de vista de manera indirecta. Sócrates bien pudo decir: “no podemos iniciar de esa manera, porque antes hay que investigar esto otro”.

En nuestro ejemplo, la ironía no es entendida por el interlocutor de Sócrates (Menón), sin embargo, está justificada porque el verdadero destinatario es el lector.



ARTÍCULO

Podemos imaginar una cantidad importante de escenarios donde la ironía tenga una función diferente a la que aquí hemos visto: por ejemplo, un sujeto presenta sus ideas sobre la importancia del lenguaje fluido, pero lo ha hecho de manera atropellada. Alguien le puede decir, “que buen ejemplo nos has dado”; aquí, la ironía contrasta lo que se dice con lo se hace. Esto muestra al amplio campo de trabajo que hay en el estudio argumental de la ironía.

Referencias

Cicerón (2002) *Sobre el orador*. Madrid: Gredos

Eemeren F. y Snoeck F. (2017) *Argumentation. Analysis and Evaluation*. New York: Routledge.

Eemeren V. (2004) *A Systematic Theory of Argumentation. The pragma-dialectical approach*. New York, United States of America: Cambridge University Press.

Garmendia Joana (2018). *Irony. Key topics in semantics and pragmatics*. New York: Cambridge University Pres.

Platón (2008) *Diálogos*, T. I, II, Madrid: Gredos.

Sófocles (1981) *Tragedias* Madrid: Gredos.

Vlastos, G. (1991) *Socrates. Ironist and Moral Philosopher*. United States of America: Cambridge University Press.